



Retrato de la emperatriz Isabel de Portugal con la armadura de Felipe II al fondo. / PIÇARRA / GULBENKIAN

Las relaciones de España y Portugal a través del arte: de Isabel a Isabel

La fundación Gulbenkian muestra 350 años de historia compartida entre España y Portugal alrededor de sus reinas e infantas

JAVIER MARTÍN
Lisboa

Dos mujeres, de Isabel I a Isabel de Braganza, muy portuguesas las dos -sí, también nuestra católica- son las protagonistas de La historia compartida, los tesoros de la casa real española, una magna exposición de la Fundación Gulbenkian de Lisboa, que pretende destacar lo mejor de esos 350 años de relaciones, casi siempre, por vía matrimonial.

La muestra -141 piezas de todas las artes, de la armería a la tapicería- se abre con el breviario elaborado para Isabel la Católica a finales del siglo XV, quien ordenó que las primeras páginas fueran para apuntar la fecha de nacimiento de sus hijos. El libro de oraciones pasó a su hija María cuando viajó a Portugal para casarse con Manuel I. En 1517, cuando murió la reina María, el libro fue heredado por su primogénita Isabel.

La itinerancia de los objetos de los monarcas, y de su corte, es una constante hasta que Felipe II establece la sede en Madrid. A esa necesidad de llevarse consigo las muestras de poderío, obedece el tamaño de la obra, como se demuestran las minitablas de Juan de Flandes (1465-1519), con escenas religiosas al gusto de la reina, el minialtar en plata repujada o los mismos tapices que decoraban las casas reales según la acti-

vidad (salón de juego o hacienda de caza), según la estación del año: tapices para el invierno, pinturas para el verano.

Esa variedad de tesoros decorativos, de la pintura a los tejidos, las armas o los libros, forman el conjunto de la exposición de la Gulbenkian, que se mantendrá hasta finales de enero. Las piezas han llegado desde diferentes palacios, monasterios o conventos del Patrimonio Nacional, siempre que tuvieran una relación, más o menos, directa, con la historia de los dos países.

El breviario de Isabel la Católica sigue de aquí para allá, pues cuando Carlos V se casa con Isabel, hija de Manuel I de Portugal, ésta se lo lleva a Castilla. A través de la descendencia directa de la emperatriz Isabel, se produjo la unificación luso-hispánica en una misma Corona, como recuerdan tapices y retratos de la exposición.

Si Carlos V fue el guerrero, el gobernante medieval, nómada, arrastrando la corte tras de sí, su hijo Felipe II (I de Portugal) encarna ya formas de gobierno propias de la Edad Moderna. Establece la capital del reino en Madrid, emprende la construcción de El Escorial e incluye en su testamento como bienes inalienables de la Corona, es decir el núcleo de la colecciones reales, las armas, las tapicerías y las pinturas que muestra la Gulbenkian. Dos armaduras,

una al lado de otra, "hablan por sí mismas de los diferentes intereses de Carlos V y de su hijo Felipe II", explica uno de los comisarios de la exposición, Álvaro Soler del Campo. "La armadura del emperador, mellada de referencias a vírgenes y al poderío guerrero". Su montura luce el águila imperial y dos columnas con el eslogan Plus Ultra, "el más allá", que cuatro siglos después se lo copiaría Buzz Lightyear en Toy Story.

A su lado la armadura en negro de su hijo, Felipe II. "Nada

ocho cuadros del mismo tamaño, unos con las tablas de árboles genealógicos donde se entrecruzan casas reales de uno y otro lado, si así puede decirse. El grupo se completa con la familia de Carlos V y la emperatriz Isabel de Portugal, orando de rodillas, y en otro a Felipe II y familia en la misma situación.

La sobriedad llega con los retratos de dos hijas del emperador, Juana de Austria (Alonso Sánchez Coello, 1560), fundadora del Monasterio de Las Descalzas, y

ra en España. A su muerte, Fernando VI enloqueció.

Otra de las perlas de la muestra son dos pequeños óleos de Goya, La fábrica de balas y La fábrica de pólvora, no muy conocidos ya que se encuentran en la antecala del despacho del rey en La Zarzuela. Estas obras siguen el nexo de la exposición para demostrar también desventuras comunes de los dos países. Los dos cuadros recuerdan a unos "la guerra de la independencia" y a otros "las invasiones napoleónicas". ¡Ay, las palabras! Fernando VII también encargó al pintor de Fuendetodos decorar el dormitorio de su segunda esposa, Isabel de Braganza. El resultado es Santa Isabel de Portugal atendiendo a los pobres, todo en tonos grises, muy de Goya, nada políticamente correcto, y que, afortunadamente, nunca se colocó en la cama matrimonial.

Trescientos cincuenta años después y dos pisos de la Gulbenkian, el ciclo se cierra como empezó, con otra mujer, otra Isabel, y como todas ellas, lo menos parecido a una mujer-objeto. Dos retratos de Isabel de Braganza, en el primero con unos planos en la mano, en el otro con un edificio en construcción al fondo. El germen del Museo del Prado, que la portuguesa impulsó y que legaría a la humanidad como una de las principales pinacotecas del mundo.

Ninguna de las mujeres de las que habla esta exposición, fueron mujeres-objeto, muy al contrario fomentaron la cultura y el conocimiento durante sus reinados

que ver", continúa Soler del Campo, "a las obligadas referencias religiosas, se le añaden grabados con las virtudes del gobernante, Prudencia, Fuerza y Justicia, amén de dioses y diosas de la mitología greco-romana". Cuando se convierte en rey de Portugal (Felipe I) rediseña la armadura para incluir los símbolos del país.

A la entrada de la sala, la cronología de los dos países muestra que cuando uno se constipa el otro también, pero el Cenotafio de Carlos V y su familia (Juan Pantoja de la Cruz, 1599) lo prueba:

de su hermana María (Pantoja de la Cruz, 1600), que se refugió en el monasterio a morir.

Para muestra de los lazos comunes, la doble boda en la frontera el 19 de enero de 1729, cuando la princesa Mariana Vitória de Borbón entró en Portugal casada con el príncipe de Brasil, luego José I, mientras su hermana María Bárbara de Braganza dejaba Portugal para casarse con Fernando VI. Políglota, intérprete y cantante, Bárbara de Braganza tuvo una influencia total para que Fernando VI promoviera la cultu-

Artículos de prensa para el estudio del español como lengua extranjera. La Consejería de Educación en el Reino Unido e Irlanda y el diario EL PAÍS os proponen una explotación didáctica mensual de artículos publicados en el diario EL PAÍS relacionados con aspectos socioculturales y económicos de actualidad tanto en España como en Latinoamérica

Sugerencias didácticas

Las relaciones de España y Portugal a través del arte: de Isabel a Isabel

jueves 30 de octubre de 2014

ANTES DE LEER EL TEXTO

1. Lee el título y el subtítulo del artículo y busca las siguientes palabras:

- 1.1 Una palabra que significa “organización dedicada a la beneficencia, la ciencia o la enseñanza”:
- 1.2 Un sinónimo de “enseña”:
- 1.3 Dos palabras que describen títulos reales: a) y b)

2. 2. Observa la foto y responde a las siguientes preguntas:

- 2.1 ¿Qué obras de arte se ven?
- 2.2 ¿Qué antigüedad calculas a las obras de arte que se ven?
- 2.3 ¿Cómo describirías el cuadro de la derecha? Puedes verlo con más detalle en Internet, buscando Isabel de Portugal, Joos van Cleve, Museo Nacional de Arte Antiga, Lisboa <http://www.museudearteantiga.pt>
- 2.4 ¿Crees que el arte ilustra la Historia? ¿De qué forma lo hacen los objetos que se ven en la foto?

DESPUÉS DE LEER EL TEXTO

3. Lee el artículo y responde a las siguientes preguntas:

- 3.1 ¿Cuál es el objetivo de la exposición que se anuncia?
- 3.2 ¿Qué requisito común reúnen los objetos expuestos?
- 3.3 ¿En qué frases se dice que los objetos reales eran constantemente transportados de un lugar a otro?
- 3.4 ¿Por qué se transportaban esos objetos? ¿Cuándo dejaron de transportarse?
- 3.5 ¿A quién perteneció la mayor parte de objetos expuestos?
- 3.6 ¿Cómo ilustra la exposición la relación entre España y Portugal?

4. Di si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas según la información del artículo.

- 4.1 El pequeño tamaño de algunos objetos obedece a la necesidad de llevarlos de un lugar a otro. V/F
- 4.2 Las piezas expuestas pertenecen a la misma colección. V/F
- 4.3 La unión de España y Portugal se consigue con Carlos V. V/F
- 4.4 En el siglo XVIII se celebran dos bodas simultáneamente entre miembros de las dos familias reales. V/F
- 4.5 Uno de los cuadros expuestos decoró el dormitorio de Isabel de Braganza. V/F
- 4.6 La construcción del Museo del Prado fue apoyada por una portuguesa, Isabel de Braganza. V/F

DESPUÉS DE LEER EL TEXTO

3.

3.1 Destacar lo mejor de 350 años de historia compartida entre España y Portugal, casi siempre a través de alianzas matrimoniales entre las dos casas reales.

3.2 Pertenecen al Patrimonio Nacional de España y tienen una relación, más o menos directa, con la historia de ambos países.

3.3 “La itinerancia de los objetos...” (párrafo 3). “El breviario de Isabel la Católica sigue de aquí para allá...” (párrafo 5)

3.4 Porque la monarquía española no tenía una sede establecida. Cuando Felipe II estableció la capital en Madrid.

3.5 A reyes y reinas de la casa real española.

3.6 A través de árboles genealógicos en donde se entrecruzan las casas reales de los dos países, y de retratos familiares.

4.

4.1 V. Párrafo 3: “A esa necesidad de llevarse consigo las muestras de poderío, obedece el tamaño de la obra, ... minialtar...”

4.2 F. Párrafo 4: “las piezas han llegado desde diferentes palacios, monasterios o conventos...”

4.3 F. Párrafo 5: “... Carlos V se casa con Isabel, hija de Manuel I de Portugal, ... A través de la descendencia directa de la emperatriz Isabel, se produjo la unificación luso-hispánica...”

4.4 V. Párrafo 10: “... la doble boda de la frontera el 19 de enero de 1729...”

4.5 F. Párrafo 11: “... nunca se colocó en la cama matrimonial...”

4.6 V. Párrafo 12: “El germen del Museo del Prado, que la portuguesa impulsó...”

5.

5.1 f.

5.2 h.

5.3 e.

5.4 c.

5.5 a.

5.6 d.

5.7 b.

5.8 g.

6.

6.1 Breviario (párrafo 2).

6.2 Muestras de poderío (párrafo 3).

6.3 Nómada (párrafo 6).

6.4 Nada que ver (párrafo 7).

Soluciones

ANTES DE LEER EL TEXTO

1.

1.1 Fundación.

1.2 Muestra.

1.3 a) reinas y b) infantas.

2.

2.1 Respuesta libre. Sugerencia: Dos cuadros, uno con un retrato de una mujer y otro con figuras rezando y con un texto. En el centro hay una armadura.

2.2 Respuesta libre. Sugerencia: Aproximadamente quinientos años.

2.3 Respuesta libre. Sugerencia: Se trata del retrato de una mujer joven. Por su vestido y el collar que lleva puesto, parece una mujer de la alta sociedad, probablemente una reina, princesa o infanta. Tiene el pelo castaño claro, peinado elaboradamente, de acuerdo con la moda de su época. El vestido que lleva es rojizo y blanco, con escote cuadrado y mangas anchas y abultadas. La mujer sujeta un objeto con las manos que parece una bolsa de tela o terciopelo.

2.4 Respuesta libre. Sugerencia: Creo que los objetos de arte ilustran la Historia porque sugieren el uso que se les dio y muestran costumbres, modas, herramientas y relaciones de cada época. En el caso del retrato, la vestimenta y el peinado de la mujer muestran una determinada extracción social, así como las modas de su tiempo. La armadura sugiere la importancia del poderío militar, de la guerra y de la tecnología bélica a través de la Historia.

6.5 Amén de (párrafo 7).

6.6 Lazos (párrafo 10).

6.7 Perlas (párrafo 11).

7.

7.1 Se establece la capitalidad en Madrid durante el reinado de Felipe II.

7.2 Carlos V arrastró la corte tras de sí durante todo su reinado.

7.3 Cuatro siglos más tarde lo copió Buzz Lightyear en Toy Story.

7.4 Juana de Austria fue la fundadora del Monasterio de Las Descalzas.

7.5 Fernando VII encargó a Goya la decoración del dormitorio de su segunda mujer.

7.6 Se puede decir que el Museo del Prado fue el legado de Isabel de Braganza a la humanidad.

8.

Respuesta libre. Sugerencias:

Mi personaje histórico favorito de entre los mencionados en el artículo es Bárbara de Braganza, porque le gustaban los idiomas y la música, como a mí, y porque tuvo una buena relación con su marido, el rey Fernando VI, con quien colaboró intensamente en su labor como rey.

Bárbara nació en Lisboa y era la hija primogénita del rey de Portugal. Tuvo que contraer matrimonio con el heredero de la corona española por motivos de política dinástica, sin apenas haberse conocido antes. Sin embargo la pareja acabó profundamente enamorada toda su vida, que fue corta.

Fernando y Bárbara no tuvieron una vida fácil mientras fueron herederos de la corona, pues la madrastra de Fernando, la reina Isabel Farnesio, hizo lo posible por aislarlos e ignorarlos, para favorecer a sus propios hijos. Reinaron entre 1746 y 1758, cuando Bárbara murió a los 46 años en Aranjuez, su palacio favorito. Fernando murió un año más tarde, dicen que de pena. No tuvieron hijos, con lo que a Fernando le sucedió en el trono su medio hermano Carlos III, hijo de Isabel Farnesio.

Bárbara hablaba seis idiomas y fue conocida por su amor a la música y a la cultura. Protegió y se rodeó de músicos como el compositor Doménico Scarlatti y el cantante Farinelli.